

# DIVERSIDAD CULTURAL EN VENEZUELA: YUKPA Y PEMÓN, DOS MUNDOS DE VIDA



VIVIAN GONZÁLEZ\*  
vivian1412@gmail.com

Recibido: 06/07/2015

Aceptado: 28/10/2015

## Resumen

El lector encuentra aquí tanto una experiencia de investigación como de pedagogía, la cual fue expuesta en el XII Congreso de Cultura Europea del año 2013 en Barcelona, España. Ella nació de las inquietudes de dos de mis estudiantes de trabajo especial de grado de la mención de Orientación, a quienes les correspondió tener en sus aulas de clase a dos jóvenes provenientes de las etnias Pemón y Yukpa. Les sugerí plantearse como intencionalidad del estudio: comprender la radical distinción cultural de cada uno de ellos. En cuanto a las bases teóricas referenciales figuraron: la Socio-antropología del venezolano popular de A. Moreno (1995, 2009), donde el autor plantea que en Venezuela coexisten distintos mundos-de-vida: el moderno, el popular y el de cada una de las etnias de nuestro país. También, J.L. Vethencourt (1996), psicoanalista venezolano con su teoría de la Madurez Psicológica quien también hace un aporte semejante respecto a la necesidad de estudiar la persona en su distinción histórico-cultural. La historia-de-vida convivida sirvió de metódica para encontrar el sentido y significado desde el que se hace persona tanto el Yukpa como el Pemón. Luego del proceso interpretativo hermenéutico logramos la comprensión de algunos aspectos significativos del mundo-de-vida de cada una de las etnias. Se ponen de manifiesto en la interpretación el significado de la familia y el de la educación, pero sobre todo el modo en que se constituye y hace persona. Conocer del mundo-de-vida abre las puertas para una educación y una orientación centrada en la persona con toda su diversidad cultural y su distinción de mundo-de-vida.

**Palabras clave:** Diversidad cultural en Venezuela, yukpa y pemón, mundos de vida, investigación educativa.

## CULTURAL DIVERSITY IN VENEZUELA: YUKPA AND PEMON, TWO WORLDS OF LIFE

### Abstract

The reader find she re both a research experience and a pedagogy experience, which was presented at the XII Congress of European Culture 2013 in Barcelona, Spain. It rose from the concerns of two Orientation students, who had to share classes with two young people from the Pemon and Yukpa ethnicities. They were suggested to pose as their intentionality study, to understand the radical cultural distinctiveness of each one. The referential theoretical bases included A. Moreno's (1995, 2009) Socio-Anthropology of Popular Venezuelan, in which he states the coexistence of different world-of-life in Venezuela: modern, popular, and each one of the ethnic groups in our country. Moreover, J.L. Ve then court's (1996) theory of Psychological Maturity, a Venezuelan psychoanalyst who also made a similar contribution regarding the need to study the person in his/her historical-cultural distinction. The history-of-life lived together served as a method to find the meaning and significance from which both Yukpa and Pemon becomes a person. After the hermeneutic interpretive process, the understanding of some significant aspects of the life-world of each ethnic group took place. The meaning of family and education, and especially the way a person is and does, arise in the interpretation. Knowing about the world-of-life opens doors for a person-centered education and orientation, with all his/her cultural diversity and his/her distinction from world-of-life.

**Keywords:** cultural diversity in Venezuela, Yukpa and Pemon, worlds of life, educational research.

\*Doctora en Educación  
Universidad de Carabobo



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 9 N° 17. Julio– Diciembre 2015/ pp.416-430.  
ISSN Versión electrónica 2443-4442, ISSN Versión impresa 1856-9153  
Diversidad cultural en Venezuela: Yukpa y Pemón, dos mundos de vida

Vivian González

---

## A modo de introducción

Cuando se habla de diversidad se ponen de manifiesto variados aspectos que el término puede evocar. Podríamos estar hablando de la diversidad de pensamiento, diversidad cultural, sexual, de formas y estilos de vida, entre otros. En el marco del XII Congreso de la Cultura Europea(2013) el tema de la diversidad cultural fue el centro de discusión. Decían los organizadores que querían abarcar con el término tanto las expresiones culturales que se manifiestan entre los propios miembros de la Unión Europea como otras en relación con otros continentes. Es que ellos viven la movilidad transfronteriza entre los países que integran la Unión Europea. Señalan que ello siempre trae consecuencias para el desarrollo de la vida cotidiana pues aparecen las complicaciones de las diferencias culturales de las personas procedentes de diversas partes de la Unión. Además tienen problemas de la inmigración de otros continentes. Es en este último caso donde se ubica esta ponencia: los inmigrantes venezolanos. En los tiempos actuales España ha recibido una numerosa afluencia de venezolanos. La situación política y económica del país ha producido la fuga de muchas personas al viejo continente, situación que antes no habíamos conocido en nuestro país, por lo menos en las magnitudes que hoy se ha dado. Venezuela fue más bien país hospitalario de los inmigrantes de la II Guerra Mundial.

Lo cierto es que, hoy en día en España, hay una

gran cantidad de inmigrantes venezolanos, y es importante que conozcan que no somos una población homogénea sin diversidad cultural. Sino que somos todo lo contrario.

Entonces, este asunto de la diversidad cultural en nuestro país es muy diferente al que se le plantea a Europa. En Venezuela, la diversidad cultural, trata de distinciones dentro del seno del propio país. No estaré hablando de la diversidad que nos trajo la inmigración, por ejemplo, europea en el siglo pasado. Sino de la que nace desde las prácticas históricas de vida propia y dentro de las cuales contamos con varios y diversos grupos étnicos cada uno con su propia identidad. En la nación, existen actualmente cuarenta y dos pueblos indígenas distribuidos en cinco grandes familias lingüísticas: Arawaco, Caribe, Chibcha, Tupiwaraní y los no clasificados llamados independientes. Estas cinco familias lingüísticas, están distribuidas entre las entidades federales: Zulia, Apure, Amazonas, Bolívar, Delta Amacuro, Sucre, Monagas Anzoátegui, entre otras. Y en el marco de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000) se establece el reconocimiento de la interculturalidad y se establecen normas y principios para legislar sobre la base del respeto, la tolerancia de las etnias indígenas.

Alejandro Moreno (2002), en un artículo publicado y que tiene por título: *Diversidad aquí y ahora*, explica que en el plano de la educación trabajamos sobre un supuesto de homogeneidad cultural,

---

esto a pesar de que no hay entre nosotros una homogénea forma de vida y no existe una cultura fundamentalmente igual para todos. Apunta el autor diciendo que “*Lo usual es creer que sí existe esa homogeneidad, pero que se diferencia por grados de información o educación, por costumbres o bien por la ubicación en la escala de niveles de progreso*” (p. 28). Lo cierto es que para el autor la distinción es de mundo-de-vida.

Tiempo antes pero en concordancia con lo expresado por Moreno, el psicoanalista venezolano José Luis Vethencourt (1996), ya había advertido a los psicoterapeutas que no deberían aplicar el psicoanálisis a las etnias venezolanas pues lo que debería hacerse era “*Estudiar la cultura del real vivir, la vida a secas*” (p. 32). Al respecto les decía a estos profesionales:

No se les ocurra hacerle psicoterapia psicoanalítica a nuestros compatriotas los pemones (...) tampoco a los pigmeos de África Central (...) nosotros los psicoterapeutas, trabajamos para la consciencia y quizás para la supraconsciencia pero jamás trabajamos para el inconsciente. (p. 32).

Muy sabias son las palabras de Vethencourt cuando señala que en general tenemos la tendencia a enmarcar las diferentes realidades desde una perspectiva teórica y de tratamiento. Como consecuencia de ello, nos acercamos a las culturas primitivas con sistemas obviamente extraños a nosotros cuando lo que deberíamos hacer es acercarnos con una actitud más humilde.

Como buen discípulo de Vethencourt, Moreno afirma en sus estudios de la antropología del vene-

zolano popular, que la vida no es única ni presenta una sola forma para todos los hombres. La vida acontece históricamente, en tiempo, lugar y comunidad determinados. Así que, siguiendo a este autor, en cada comunidad la vida es vivida de manera distinta.

Ahora detengámonos en preguntarnos sobre ¿Qué sabemos los educadores, y en general el común de la gente, de nuestros indígenas? Sabemos algunas cosas pero son muy elementales, sobre todo nos viene ese conocimiento de aquello que aprendimos en la escuela referido a los tiempos del descubrimiento y de la conquista española, otras veces nos han referido de sus leyendas y sus mitos. Pero, conocemos hoy de la precaria situación en la que ellos viven, de cómo les arrebatan sus recursos naturales o de cómo malviven en las grandes ciudades a donde se desplazan para sobrevivir y donde sólo consiguen una paupérrima condición de vida.

### **Una experiencia de investigación educativa**

En mi clase de proyecto de investigación de la mención Orientación en el pregrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, dos estudiantes intervinieron para contarme que en sus sitios de trabajo se habían encontrado cada una de ellas con estudiantes que provenían de dos etnias de nuestro país. Una me dijo que en la Universidad Adventista donde ella trabaja, ubicada en Salom, estado Yaracuy, una joven de la etnia Pemón, estaba finalizando la li-

---

cenciatura en Educación. La otra alumna, me informó que ella también tenía en su liceo en San Joaquín, estado Carabobo, un joven estudiante de quinto año de bachillerato proveniente de la etnia Yukpa, cuya localización geográfica está en el estado Zulia, en el nororiente del mapa. Los Pemones por su parte, se encuentran ubicados en el sur oriente del país.

El comentario de ellas vino porque en la introducción del curso que se iniciaba les había hecho énfasis en el enfoque de la educación como acontecimiento ético y que debíamos por ello tener siempre presente a la persona que aprende. También les decía en esa oportunidad que se estaban formando para ser investigadores en educación.

En Venezuela, les decía en esa oportunidad, tenemos un investigador que ha planteado que en nuestro país coexisten distintos mundos de vida: el mundo de vida moderno, el popular y el de cada una de las etnias que existen en nuestro territorio, teoría de la socio-antropología del venezolano Moreno (Moreno y González, 2008), que ya mencioné de modo sucinto líneas atrás pero que el lector interesado en conocer a profundidad puede ir a las fuentes originales.

Fue ese el momento cuando las dos estudiantes intervinieron para contar la experiencia educativa que estaba aconteciendo en ese tiempo en sus respectivas aulas de clase, cuando nos dimos cuenta quienes las escuchábamos que esos jóvenes indígenas de quienes nos hablaban, provenientes cada

uno de su respectiva etnia, venían de localidades ubicadas geográficamente hablando en la periferia, el margen del territorio venezolano. De ese modo, pudimos reflexionar un primer asunto en este proceso de investigación que se estaba iniciando, el detalle de cómo las etnias se encuentran ubicadas en las partes más cercanas a las fronteras del país y a su vez, las más alejadas del centro del territorio venezolano. Analizamos esto y dedujimos que era como si a lo largo del proceso histórico se les hubiese ido empujando hacia los extremos, hacia los márgenes del territorio. Las fuentes documentales confirmaron esa suposición en cuanto a la ubicación, pues las etnias están ubicadas en los estados fronterizos y algunos de ellos tienen como frontera al mar.

Ante esta exigencia que se les presentaba a mis dos estudiantes, esto es, el tener que habérselas con estudiantes de una gran distinción cultural, aproveché la oportunidad de centrar el curso en torno a esa circunstancia educativa que podría presentársele a cualquiera de nosotros. Lo primero que hice fue poner a todos a reflexionar sobre ¿Qué sabíamos de una persona Pemón? Y también la misma pregunta acerca de un Yukpa.

Indiscutiblemente que de la exploración del asunto tuvimos que reconocer por unanimidad que nada, en lo absoluto nada conocíamos de ellos si se trataba de enfocarlo desde su distinción cultural. Pero también interesante fue ver que cuando comenzamos a plantearnos quién es este otro, las

---

respuestas siempre vinieron desde el razonamiento que da la formación académica de cualquier educador, impregnada de psicología, sociología, filosofía, pedagogía, entre otras. Y desde allí, en un comienzo, apoyados en estas ciencias, estuvieron hablando del ser humano, del individuo, pero no de la persona concreta del Pemón o del Yukpa, de aquella persona que estaba allí en esas aulas de clase de instituciones educativas ubicadas en el centro del país. La persona con toda su distinción cultural se había diluido dentro de aquel marco que les aportaba la ciencia.

Les hice ver lo que estaba ocurriendo. Les dije que habían hecho su búsqueda de conocimiento del otro en las teorías sobre la autoestima, la imagen, el yo personal, el autoconocimiento, y muchas cosas más de ese estilo psicológico. Decían además que debíamos ayudarlos a superar su estado tan precario, su estima personal, en fin, que deberíamos ayudarlos a cambiar, a transformarse, civilizarse. No había en esos momentos iniciales de la investigación espacio para escuchar realmente quién es este joven yukpa o pemón. Mucho menos para decir humildemente que de él nada comprendíamos. Entender y comprender son procesos del conocimiento muy diferentes (Moreno, 2009). Cuando nos apoyamos en la teoría y atrapamos el conocimiento, la realidad en ellas, sólo estamos buscando entender. Mientras que si dejamos que la realidad nos exprese y escuchamos su novedad, estaríamos buscando comprender. Así, observo que mis estudiantes solo buscaban enten-

der mas no comprender la realidad. No estaban interpelados por la realidad, en definitiva. Había mucho que avanzar aún.

Reconocer que de ellos en concreto no sabíamos nada era todo un reto para esta investigación que se había iniciado. Les sugerí, que si realmente queríamos aprender algo, ese algo era aprender del otro. Les hice ver que teníamos que pensar en lo que pensamos para buscar hacer lo que Husserl llama Epojé. La persona reflexionando de lo que piensa su pensamiento, podría ubicar los prejuicios y falsas ideas que tiene sobre lo pensado. Así lo hicimos. Las intervenciones en el curso poco a poco fueron dando indicativos de que se encontraban en un proceso de reflexión sobre lo que tenían como verdades indubitables. Una de ellas es lo que atañe a la categoría del ser humano. Categoría sobre la que actúan todas las ciencias sociales y de la educación. Un ser indistinto, universal. Desde allí no podíamos partir si se trataba de no encajonar a la persona en la indistinción.

Este proceso previo en la investigación tomó tiempo en cuajarse, fueron varias sesiones de clase que nos llevó ir logrando que los estudiantes del curso descubrieran esa verdad: siempre hemos estudiado al ser humano nunca nos hemos detenido a encontrarnos con el otro para comprender quién es.

Luego de ese desvelamiento del pensar sobre lo que pensamos, ver que hemos aprendido un único modo de pensar y además a no pensar en lo que pensamos, surgió el segundo paso: reconocer que

---

el otro es quien me enseñaría y diría quién es él, y que habría que recoger su testimonio de vida. Él mismo debía contar de su vida, de su historia de vida

Mis dos estudiantes que tenían en sus aulas de clase jóvenes de las etnias pemón y yukpa, eran las personas adecuadas para pedirles a ellos que les contaran sus historias de vida. Cada una de ellas comentó que entre ellos había una muy buena relación personal, confianza, amistad de largo tiempo, es decir podrían confiarse en ellas para contarles su vida pues había una muy buena pre-historia (Moreno, *ibíd.*). Este momento de la investigación no se puede tomar a la ligera en la investigación pues la historia que se produce se da es en ese marco de la relación personal, el éxito o fracaso de la historia de vida que se produce, en gran medida, de allí depende.

Cada investigadora pasó a ser una cohistoriadora (CH), cada narrador sería el historiador (H). Cada una por su parte, en su lugar de trabajo se enfrascó en producir su historia de vida. Una se hizo en la Universidad Adventista de Salom y la otra en el liceo de San Joaquín. Tenemos así que la producción historia de vida de cada uno de los jóvenes, pemón y yukpa, se constató en el marco de un encuentro cordial, informado y de una relación de confianza entre el historiador y la cohistoriadora.

Una vez obtenido el consentimiento de cada joven para grabar su historia de vida, procedieron a ello. Grabar, desgrabar y transcribir la historia de vida

de modo fiel, sin mutilaciones ni cambios de ningún tipo. A continuación despliego algunos puntos de interpretación de las dos historias de vida producidas por las dos estudiantes cohistoriadoras con sus alumnos historiadores dentro de los cuales emerge el sentido de lo narrado. La historiadora de la etnia pemón se le dio el nombre ficticio de Brisa y Conopaima fue nombre dado al joven yukpa.

### **Historia de vida de Brisa: una síntesis de interpretación**

Esta historia de vida se produjo entre la historiadora, Brisa la joven de la etnia pemón, y Luisana Caldera, la cohistoriadora. La historia de vida de Brisa nos permitió introducirnos en su modo de habérselas con su realidad. A continuación abro la interpretación de la historia de vida de Brisa, limitada su extensión a los márgenes del espacio permitido para la publicación del artículo.

### **El sentido de lo narrado**

#### **Primer punto de concentración: el padre**

*H....vengo de una familia humilde, este... pero con muchos principios y valores. Desde chiquita mi papá siempre nos decía que cuando fuésemos grandes íbamos a estudiar, íbamos a ser alguien en la vida.*

En estas primeras líneas de la narración, la historiadora antes que nada deja sentado a la cohistoriadora que la condición humilde de su familia no tiene nada que ver con carestía de valores y de buenos principios. Por el contrario, una cosa nada tiene que ver con la otra, le está diciendo. Esto es

---

lo primero que deja claro. A partir de esta aclaratoria, desplegará a lo largo de toda la narración cómo la familia indígena de la etnia pemón, aun con todas las dificultades económicas que sufre en su comunidad, lucha por que sus descendientes tengan un futuro mejor del que han experimentado los padres. Dejará ver de forma muy clara que el camino para ello es la educación, que los jóvenes estudien, se preparen en las escuelas y liceos. Pero antes de esa preparación educativa está la presencia sólida de familia, familia que la forma y la cría con todas sus expectativas respecto a sus hijos, lo que pueden esperar de ellos, los riesgos que encontrarán en el camino, los obstáculos pero convencida de que los pueden vencer y lograr. Ésta es la historia del pemón padre y del pemón hijo y junto con ellos la historia de vida de toda esa comunidad aborígen. Como bien dice el investigador de la antropología del venezolano popular ya mencionado, A. Moreno (1995), hay en toda persona contenido dentro de sí todo un mundo-de-vida. Es decir, un mundo donde la persona desarrolla, despliega esa vida, esto es dentro de la práctica concreta del vivir que un grupo humano histórico comparte, en el que se da ya su vivir, sin decisión previa, es decir, sin que nadie lo decida, y sin reflexión consciente alguna.

Intento adentrarme en esas prácticas inconscientes implícitas en la vida de Brisa, prácticas que van más allá de su persona y que dejan escuchar el mundo vívido que llevan por dentro histórica y comunitariamente. Como bien dice Ferrarotti

(2012) en una persona está toda una sociedad, un mundo-de-vida, diría Moreno. Veamos pues de lo que nos habla el mundo-de-vida de esta joven pemón. Lo común del relato es la dificultad, la vida dura pero junto a ello aparece la lucha por algo mejor, una vida mejor de la que han tenido sus antepasados. La figura-significado en que se centra el relato es la de los hijos. En este caso las hijas, pues sólo niñas tienen esta familia de Brisa. Pero, quien motoriza ese esfuerzo para que las hijas salgan al mundo que está fuera de su comunidad indígena con una mejor preparación es el padre; aparece el padre como la figura-significado en la familia de esta etnia aupando la preparación educativa de las hijas. El padre y las hijas, allí se concentró la familia en la historia de vida. Pero me preguntó ¿Por qué no sale la madre en todo el relato? ¿Será porque se concentra la narración en desplegar el cómo ella ha logrado llegar a ser una estudiante que está finalizando una carrera universitaria? No lo sé. Todo el esfuerzo narrativo se concentró en dar cuenta de cómo fue que ella, una indígena pemón, junto con sus hermanas han estudiado.

Lo cierto es que es el padre quien posibilita que las hijas estudien, pero al hacer esto vamos escuchando todos los obstáculos que existen para que lo puedan hacer. Sin embargo, aparece una persistente lucha por buscar el modo de lograrlo, y aún más, las hijas le siguen el paso que él les marca. Pero todo en un contexto amoroso sin imposición,

y si es que llega a haberla es una imposición amorosa, de cuidado, de esmero, de confianza. Es como si se las restea con ellas aún con los peligros que las acechan. La sabiduría del padre se va a hacer presente a lo largo de la narración. El padre es, más no la madre, quien aparece explícito, él es el que decide lo que se hace o no se hace, es quien programa, ejecuta todas las acciones a tomar.

### **Segundo punto de concentración: estudiar para ser alguien en la vida**

¿Qué dice cuando dice *“mi papá siempre nos decía que cuando fuésemos grandes íbamos a estudiar, íbamos a ser alguien en la vida”*, nos reflexiona de la autoridad que posee esa figura que lo pronuncia, la autoridad del padre en esta cultura está presente. Luego, también, habla el proyecto que tiene el padre para con sus hijos. Uno podría pensar que eso no tiene nada de extraño, cualquier padre es eso lo que desea para su hijo. Pero es que aquí lo dice el padre y no la madre, y estamos acostumbrados en Venezuela a escuchar es a la madre como esa figura-significado que sabe lo que conviene al hijo, pero que además el hijo reconoce en ella esa autoridad sobre su vida. En la etnia pemón el padre aparece como marca-guía, esto es como una señal de *“Posible significado organizador que, a lo largo de toda la historia, puede convertirse en clave de comprensión del sentido disperso en ella y núcleo frontal generante de todo el sentido y el significado”* (Moreno, 1998: 23). Estudiar aparece de la mano del padre

y con ello emerge como posibilidad de mejora para “ser alguien en la vida” y esa palabra la pronuncia el padre.

Entonces, si no estudia el joven no tiene chance de salir de la situación de precariedad en que vive el pemón. Creo que esta máxima de este padre pemón, no dista mucho de ser lo que la mayoría de las personas hemos oído de nuestros padres. Aquí la novedad radica en que la situación inicial de la que se quiere salir es de la que viven estos indígenas en su comunidad. Situación denominada de humilde por la historiadora pero que sabemos es de pobreza extrema económica, falta de recursos para la más elemental subsistencia para la mayoría de esa población.

Aunque el padre sabe cuál es el camino a seguir para que sus hijas salgan de esa situación de desventaja, no es fácil transitarlo. El camino de la educación escolar está para ellos lleno de obstáculos, el panorama no es sencillo ni fácil de emprender:

*“...mis hermanas también están en la escuela... pero había una maestra, como era una escuela integral, integrada de muchas secciones, ella se enfermó y nunca quiso seguir trabajando, entonces fue allí cuando mi papá decide no dejarnos estudiar más (...). Pero pasó un día que él nos llevó a un cerro quedaba a quince minutos donde estábamos y él nos dice “quiero que sigan estudiando pero no sabemos cómo porque ya no hay maestro en la comunidad”. Es allí que un primo llamado Benedito nos apoyó y visita allí donde vivíamos y él le dice a mi papá que quiere que mis hermanas sigan... que sus primas sigan estudiando. Y mi papá le dijo: “¿Pero cómo si no hay maestro?”. Y él dijo: “Yo metí mis papeles y voy a empezar a trabajar. Y yo quiero*

*que mis primas estudien, igual que las pequeñas”. Es allí cuando mi papá lo pensó mucho y... decidimos salir de la comunidad y seguir”*

Siempre es el padre a través del cual se narra la dificultad extrema de la familia pemón para acceder a estudiar. No hay maestros ni escuelas en condiciones de cumplir con ese derecho a la educación que tiene todo venezolano. El padre no se amilana ante esas dificultades concretas de modo permanente. Reacciona pues el contexto humano lo hace abrir nuevamente la posibilidad de que sus hijas estudien: el primo Benedito no solo va a estudiar él sino que quiere que sus primas también lo hagan. Se pone de manifiesto en estas palabras que no es un asunto particular del padre de Brisa, es un valor compartido por los pemones, estudiar es la salida a su estado precario de sobrevivencia.

*“Y mi papá le dijo: “¿Pero cómo si no hay maestro?”. Y él dijo: “Yo metí mis papeles y voy a empezar a trabajar. Y yo quiero que mis primas estudien, igual que las pequeñas”.* Se deja oír que es el diálogo lo que utiliza la narradora para ponernos al tanto de lo que va aconteciendo entre los personajes significados que posibilitan la construcción de las acciones. Es el diálogo cercano entre dos hombres decidiendo el futuro de otros miembros de la familia. Son los hombres los que saben qué hacer pero también las mujeres tienen acceso a entrar en esa lucha por educarse para estar preparadas para enfrentar el mundo que está fuera de la comunidad indígena. Es decir, no hay entre los pemones exclusión de la mujer en cuanto a que ésta estudie y aspire a “ser alguien en la vi-

da”. El estudiar en el pemón aparece como un valor compartido que dinamiza la conducta de los conductores de la familia, el padre y el primo, hacia esa realización concreta de estudiar como camino que puede conducir a la superación de situaciones de desventaja histórica.

Para realizar el proyecto estudiar y ser alguien en la vida tienen que salir de la comunidad:

*“Es allí cuando mi papá lo pensó mucho y... decidimos salir de la comunidad y seguir. Mi hermana iba a cursar sexto grado y la otra el quin... quinto grado. Es allí cuando al año mi hermana sale de sexto grado y mi papá decide sacarnos al pueblo El Dorado, donde había un liceo público, pero... Y decidimos salir de la comunidad, tres horas y media de ahí por el río (...) en lancha, en lancha a tres horas, había un motor, teníamos que atravesar un salto, a veces eso era un peligroso porque... los remolinos... agarraban... se trancaba la punta de la lancha y allí muchas personas han muerto. Es allí cuando empezó nuestra vida allí en El Dorado. Mi hermana, la mayor, entró a, a séptimo, al liceo...”*

Al terminar la hija mayor la primaria el problema del estudio se acrecienta, deben salir de su comunidad hacia otra relativamente cercana a buscar el liceo donde estudiar. Con la llegada de la hija a la secundaria aparece esa necesidad de salir para que pueda seguir estudiando. No tener maestros en las escuelas unido a la inexistencia de liceos en las comunidades indígenas son dos obstáculos a vencer en el proyecto de la familia. El padre es el que piensa, es él que ve lo que ocurre, programa, decide y actúa. ¿Será esto una condición solo particular en esta familia mas no compartida por toda la comunidad? No lo sé, habría que seguir profundizando en el estudio haciendo otras historias de

vida para ver si se reafirma esta marca-guía. Sin embargo, la intervención del primo hace ver cómo éste habla del asunto de los estudios es con el padre y no con los dos padres, o solo con la madre en particular. Se dirige a él como la autoridad de la familia en estos asuntos de decidir el futuro de los hijos.

### **Tercer punto de concentración: el sentido común señala que fallará el proyecto de estudiar**

El padre está convencido de que sus hijas van a estudiar aunque muchos le auguran el fracaso:

*“Mi papá decide sacarnos al pueblo El Dorado, donde había un liceo público, pero... había mucha gente que decía que... mi papá no iba a cumplir ese sueño, porque además que venimos de una familia cristiana adventista, entonces que muchos jóvenes se pierden por esos caminos por la música, la droga, la prostitución, de todo. Entonces le dijeron un montón de cosas, que también íbamos a salir embarazadas, mi hermana mayor iba a tener dos niños a los quince años, la pequeña un hijo... de todo nos dijeron. Mi papá nunca escuchó eso y decidimos salir de la comunidad, tres horas y media...”*

Estas frases a la luz del testimonio total son relevantes pues en este caso, Brisa es testimonio de vida de que sí podían llegar a hacer estudios universitarios, cumplir el sueño del padre. Aparecen todos los riesgos de los jóvenes, en especial el de las mujeres. Lo más usual es que las niñas se embaracen, se llenen de hijos y no logren estudiar. Aparece la realidad común entre las jóvenes. Pero también otros peligros acechan: la droga. Pero el padre tozudo *nunca escuchó eso*.

### **Cuarto punto de concentración: las hijas inter-**

### **nalizaron el mandato del padre como propio y vencen las dificultades**

*“Es allí cuando empezó nuestra vida allí en El Dorado. Mi hermana, la mayor, entró a, a séptimo, al liceo. La otra a sexto grado. Mi hermana y yo, las últimas de las cuatro íbamos a cursar el tercer grado, pero la verdad es que yo no sabía ni siquiera decir un “hola”, un “sí” o un “no” en español, en castellano. Y es allí que era un ambiente nuevo para mí, mucho de mis compañeros cuando veían a indígenas, pemones, decían: “india de todo” y eso era algo que a ti te dolía. Yo sí entendía perfecto el castellano mas no lo hablaba. Y es allí que yo recuerdo a un profesor, se llama... Julián... Ruiz, Julián. Él empezó a hablar con nosotras, “¿Pero qué tienen? Tienen que empezar a hacer amistades”. Pero eso era algo nuevo para nosotros porque ¿Si tú no sabes hablar el español cómo te vas a comunicar? Y a mí a veces me daba pena, yo sí respondía con mi cabeza si era sí o no, pero así decirlo con las palabras, no. En cuarto grado fue lo mismo, pero allí si ya empecé a decir “hola ¿Cómo está maestro?” Esto ya no lo entiendo así...”*

La escolaridad le sirve para contar lo que les va aconteciendo al padre junto con sus hijas a lo largo del tiempo. Nunca está sola Brisa en su narración, su vida no está narrada desde el aislamiento del yo sino desde la relación-familia. No fue fácil cumplir el sueño del padre. Una vez que salen de su comunidad, los de afuera no las reconocen como iguales; fueron objetos de ofensas: *“cuando veían a indígenas, pemones, decían: “india de todo” y eso era algo que a ti te dolía”*. Para el resto de los venezolanos decirte que eres *“india”* es insultarte, es sinónimo de salvaje, ignorante. Particularmente yo recuerdo que en mi infancia cuando te querían decir que no fueras montuna al saludar te advertían que si no tenías buenos modales te parecerías a un *“motilón”*. Motilonos perte-

necen a una de las etnias del occidente del país.

Nada sencillo es para estos osados jóvenes que salen de su comunidad tras una esperanza: el trato maltratador que reciben por su condición indígena pero también por una incomunicación de los criollos con nuestros aborígenes, no ha habido tradición de afecto, hospitalidad, ni empatía por ellos. Además el idioma, éste también juega un papel relevante. Realmente estos jóvenes indígenas se viven extranjero aunque están en su propio país. La gente los vive desvalorizadamente. Y ellos cuando acceden a las ciudades o pueblos viven en el mundo de los criollos, un mundo de atropellos y humillaciones. Hay sus excepciones particularizadas en figuras puntuales:

*“Y es allí que yo recuerdo a un profesor, se llama... Julián... Ruiz, Julián. Él empezó a hablar con nosotras, “¿Pero qué tienen? Tienen que empezar a hacer amistades”. Pero eso era algo nuevo para nosotros porque ¿Si tú no sabes hablar el español cómo te vas a comunicar? (...) En cuarto grado fue lo mismo, pero allí sí ya empecé a decir, “hola ¿Cómo está maestro?” Esto ya no lo entiendo así...”*

### **Quinto punto de concentración: el encuentro y el desencuentro en la relación con los otros**

Es en el encuentro humano cálido y respetuoso donde se facilita la entrada del joven indígena a la escuela fuera de su comunidad. El profesor y en él, la escuela, puede hacer algo por este joven extraño a este otro mundo, que llega desválido pero con un sueño, el sueño de estudiar para ser alguien, según reza la máxima del padre desde el inicio de la historia de vida. Por intermediación de

Brisa nos está narrando todo lo difícil que fue seguir los preceptos que el padre les transmitió. Esa dificultad en el camino se suavizó por el encuentro, la presencia cariñosa y atenta de este profesor. Qué significativo puede ser un buen maestro en la vida de las personas, máxime cuando se hallan en desventaja social. Pero también emerge el desencuentro con los otros, los que la tildan de “indias... de todo”.

El padre está direccionando e iluminando el proyecto de estudiar desde el principio hasta el final de la narración:

*“... Cuando mis hermanas mayores salen de quinto año, él dice: “Yo voy a mandar a mis hijas a la universidad que queda en Nirgua, estado Yaracuy”. Pero mucha gente decía: “¿Pero cómo, si eso está muy lejos?”. Somos de familia de bajos recursos, “¿Cómo vas a hacer para pagar el semestre porque es una universidad privada?”. Mi papá dijo: “Eso no importa, yo sé que mis hijas van a ser profesionales y yo lo voy a hacer. Dios me va a ayudar y yo lo voy a cumplir”. Y así fue como nos vinimos para acá y hoy en día gracias a los esfuerzos de mi papá muy pronto me voy a graduar.”*

Siempre aparece en la historia la gente augurando un mal futuro, una dificultad salvo el primo Benedito que aparece abriendo puertas para poder cumplir el sueño de estudiar él y sus primas. La gente simboliza el sentido común; verbalizan lo que es común ver qué ocurre con la gente joven. Pero el padre sigue sin escuchar lo que la gente cree. Él tiene fe en sus hijas, encuentra en esta opción de los estudios universitarios que ofrece la iglesia adventista el chance concreto para lograrlo. Él sabe que sólo no lo puede hacer pues no tiene los

---

recursos económicos para hacerlo. Se reitera que el padre está claro sobre cuál es el camino: estudiar, prepararse profesionalmente y cuenta con esta iglesia que tiene una infraestructura institucional donde recibe a estos jóvenes indígenas para darles educación superior. La otra cosa que posee este padre, y la cual es fundamental en la consecución del proyecto, es que el valor que tiene para él estudiar también lo ha logrado transmitir a sus hijas. Estas han asimilado el valor del estudio desde el padre y cumplieron con él. Le cumplieron a él. Ya Brisa y sus hermanas son profesionales; ella se graduó en Educación. A partir de aquí habría que completar la historia-de-vida para ver qué hay más allá de graduarse: ¿Regresan a su comunidad, qué acontece luego, cómo acontece? ¿No saldrá en la nueva narración la madre, porque aquí nunca emergió? Aquí la familia explícita fue de padre-hijas, la madre aparece como una madre ausente en la vida de la joven. No es falla, no es abandono, es solo silencio de narración de madre. Mucho padre sí se dejó escuchar en esta narración de vida.

Tenemos entonces que desde la historia de vida de una joven pemón se asoma un mundo-de-vida donde la primera guía de comprensión es el padre. El padre con un significado muy fuerte conduciendo, señalando, iluminando, lo mejor que han de hacer sus hijas.

Las hijas se escuchan amorosas y comprensivas con los mandatos del padre respecto a lo que han

de hacer con su vida: formarse profesionalmente para ser alguien en la vida.

La madre no emerge explícitamente, sólo un silencio de madre que hace pensar que hay que avanzar en escuchar otras historias de vida para ver cómo emerge este personaje-significado.

La relación humana prevalece en la vivencia narrada: centrada en el padre, en las cuatro hermanas, el primo preocupado por compartir su proyecto de estudiar con sus primas, el profesor cercano y cariñoso que las impulsa a hablar el castellano y a hacer amistades, pero también aparece en la palabra de la gente contraria al proyecto del padre recordándole los peligros que acecharán a sus hijas. Es siempre una narración entre personas.

Conseguir lograr los estudios tiene un fin: cumplirle al padre. El padre quiere que se formen, se instruyan. Ése es el camino para salir de la situación que vive el pemón. Algunos agarran los malos caminos como las drogas, pero aun así había que hacerlo, había que arriesgarse. Eso lo dictaminó el padre.

Sortear la dificultad del lenguaje, de la distinción étnica, la limitación económica, la dificultad de ir a la escuela en estas comunidades, la discriminación y el maltrato de que son objeto por otros niños cuando salen al exterior de sus comunidades, nos dejan ver un mundo nada fácil de sobrellevar, mucho menos de salir exitoso, en la búsqueda de lograr su escolaridad. Cuando hacemos educación,

cuando instruimos, cuando tenemos estos niños y jóvenes en nuestras escuelas, consultorios médicos, u otro espacio profesional, lo menos que debemos tener presente es preguntarnos ¿Qué sé yo de esta persona en su radical distinción?

### **La historia de vida de Conopaima**

La historia de vida de Conopaima, un joven estudiante de quinto año de bachillerato proveniente de la etnia yukpa, se produjo en el encuentro entre él y su profesora Mildred Rodríguez. Sintetizaré aquí algunos aspectos emblemáticos de la interpretación comprensiva de esta historia.

### **El sentido de lo narrado**

#### **Primer punto de concentración: estudiar**

Al igual que Brisa, Conopaima nos pones al tanto de la dificultad de estudiar que tienen los niños y jóvenes de su comunidad:

*H. “Este, yo vine aquí estudiar por situaciones este... de la escuela, por allá en nuestra comunidad tenemos escuelas pero no tenemos cuarto, quinto y sexto años; sí en la parte donde está el estado Zulia, sí tenemos pero no tenemos para estudiar como... porque necesitamos para estudiar, como porque necesitamos... bueno, no tenemos recursos, este.. ¿Cómo es? comprar esos... Como había una cura aquí que nos apoyó, por primera vez... él se llama padre Eduardo; él dijo que en Valencia había un liceo que daba más así sin cobrar, ¿Cómo es que se llama eso? Mensualidad pues. Entonces por esas razones yo me vine pa’ ca. Bueno, fue obligado de mi mamá pero gracias a ella porque... fue obligado porque mi mamá no tenía recursos pa’ pagá los liceos de ese... ese estado Zulia”.*

Estas líneas nos hablan del porqué los jóvenes yukpa salen de su comunidad si quieren estudiar, no hay condiciones para hacerlo si se quedan allí. Al

igual que con los pemones, aparece el apoyo externo de instituciones, ambas religiosas, que posibilitan exitosamente que estos muchachos donde su familia quiere que estudien logren hacerlo. En ambos jóvenes, cada uno proveniente de su comunidad indígena, es la familia la que los impulsa a salir a estudiar. Conopaima nos habla de su familia. Con él emerge una familia de madre-hijo.

#### **Segundo punto de condensación: “mi mamá es una familia”**

*H. ...fue obligado de mi mamá pero gracias a mi mamá porque... fue obligado porque mi mamá no tenía recursos pa’ pagá los liceos de ese... ese estado Zulia (...) Bueno primero que todo le agradezco a mi mamá porque mi mamá es una familia muy humilde pues no tiene una cosa así como está viviendo aquí. La casa de nosotros hasta hoy tenemos es como una lámina y sin cuarto. Bueno, a mí me cuesta mucho porque yo aquí comiendo bien y mi mamá allá no tiene no tiene ese recurso. Bueno, le doy gracias a mi mamá y a todos porque yo soy el único de mi mamá que sigo pa’lante.*

La familia que nos deja oír es de madre –hijos. Es emblemática esa expresión “mi mamá es una familia”, mamá y familia es una misma cosa. Es la madre la que empuja al hijo a irse con los religiosos, es ella la que sabe lo que le conviene. Más adelante la narración da cuenta del asunto de la bebida como un problema familiar, la madre bebe y es por ello que quiere que el hijo no siga estos pasos, quiere sacarlo de esa posibilidad.

Al igual que en la historia de Brisa, este joven tampoco cuenta de una vida de individuo sino de relación. Todo lo narrado va acaeciendo siempre con el otro que le acompaña, en Brisa es el padre,

en Conopaima es la madre. No aparece en ellos ni el aislamiento ni la autosuficiencia, tampoco los planes personales como cosa de un individuo. Aparece el hombre-relación que también se hace presente en el venezolano popular (para ampliar este tema ir a las fuentes del autor: Moreno, 1995, 1998, 2000, 2009).

### **Tercer punto de concentración: el padrastro es como un padre**

Al lado de la madre aparece la figura del padre de Conopaima pero no es su padre biológico, es su padrastro. Una figura-personaje que emerge cargada de afecto positivo.

*H.\_ No, bueno, mi papá... la experiencia de mi papá y mi mamá son diferentes. Este, mi mamá, vivía con mi papá y se dejaron, entonces tengo un padrastro que es un profesor que no ve. Bueno, él daba clases pero ya por la vista no da clases, está ciego. Es un profesor y mi mamá es una bedel de la escuela (...) No. La experiencia de mi papá este... él se fue con otra mujer pues y entonces no me quiso por eso no quiero nombrar a mi papá yano... A pesar que es mi papá no lo quiero como mi papá. Quiero es a mi padrastro que fue el que me crio y me dio el apoyo del estudio y por eso digo que mi padrastro es mi papá y el otro papá no es como si fuera mi papá pues... entonces estoy orgulloso es de mi padrastro, de mi padrastro y de mi mamá.*

La ausencia de padre se hace presente. El padre biológico aparece para ser dibujado en su ausencia y en su dispersión que va de una a otra mujer que luego deja sola de marido y a unos hijos solos de padre. De allí que la madre es una familia como sabiamente nos dijo Conopaima. Ella contiene todo para hacer familia una vez que ya tiene el hijo no necesita al padre.

### **Cuarto punto de concentración: no se viven como una comunidad perteneciente al estado Zulia**

El yukpa cuando habla del Zulia lo hace de un modo en que deja ver que ellos no forman parte de ese estado ni de este país Venezuela, se viven como otra nación dentro del mismo Estado.

*H.-...por allá en nuestra comunidad tenemos escuelas pero no tenemos cuarto, quinto y sexto años; sí en la parte donde está el estado Zulia, sí tenemos pero no tenemos para estudiar como... porque necesitamos para estudiar (...) fue obligado porque mi mamá no tenía recursos pa' pagá los liceos de ese... ese estado Zulia".*

### **A modo de síntesis parcial: análisis de lo interpretado**

En ambas historias de vida aflora un modo de habérselas con su realidad. Tanto en una como en la otra, estudiar es un valor por el cual luchan tanto la familia como el propio joven. La familia, tanto la figura del padre en la joven de la etnia pemón como la madre en Conopaima, el joven yukpa, tienen la sabiduría y la autoridad con el hijo, para decirle lo que le conviene: irse y estudiar. En la interpretación comprensiva de ambas historias aflora que aunque esa lucha que libra el joven es dura, la logra realizar. Siempre tienen presente su gente, esa que han dejado pero que no se olvida ni se deja en el pasado. Está presente. Es justamente esa presencia de familia, cada uno con su singularidad, lo que sostiene a estos jóvenes que emigran a las ciudades con un proyecto en la mano y con una ayuda concreta para la realización del sueño.

---

He aquí la diferencia con esas familias que salen de sus comunidades indígenas sin ningún apoyo y que terminan deambulando indigentes por las calles de las ciudades importantes del país bajo la indiferencia de las acciones concretas y efectivas de las políticas sociales del país.

Indiscutible fue el asombro cuando reflexionamos al final del curso y contrastamos lo que de partida conocíamos de los pemones y de los yukpas y lo que al cierre habíamos llegado a comprender. La sensibilidad frente a la presencia del otro dejaba escuchar el respeto, el comentario apropiado basado en la evidencia empírica conocida y contenida en la narración, desde su pleno significado. Ya no se habló más en el curso de forma generalizada y abstracta sobre el indígena, no hubo prejuicio ni presuposiciones. Sólo la realidad de vida histórica y actual, un mundo-de-vida contenido en su historia-de-vida, se le plantó frente a sí a cada uno de los estudiantes del curso, la historia los interpeló, los puso a pensar sobre lo que siempre habían pensado y también en lo que hacemos sin pensar. Y en cuanto a las dos cohistoriadoras, ellas lograron producir su trabajo especial de grado en la mención orientación de la FaCE-UC y concluir su formación académica exitosamente pero sobre todo muy orgullosas de la complejidad y densidad de las investigaciones realizadas.

A modo de cierre señalo que para el maestro o profesor es de gran utilidad encontrarse en la investigación educativa con la diversidad cultural

venezolana pues a través de ella puede ver el camino cualitativo transitado y podría llegar a ver el rostro del otro con respeto, admiración y orgullo. Podría entregarse a una acción educadora cargada de sentido. Se alejaría de la mera instrucción y se detendría en buscar cómo encontrarse con esta persona y con él con todo su mundo-de-vida.

## Referencias

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5453, marzo, 2000.
- Ferrarotti, F. (2012). *Historia e historias de vida*. Colección Convivium Minor, N° 5. Caracas: Cip.
- Moreno, A. (1995). *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. Caracas: Cip.
- \_\_\_\_\_ (1998). *Historia-de-vida de Felicia Valera*. Caracas: CONICIT.
- \_\_\_\_\_ (2000). *Buscando padre. Historia-de-vida de Pedro Luis Luna*. Valencia: Edic. Librería U.C.
- \_\_\_\_\_ (2002). Diversidad Aquí y Ahora. En *Heterotopía* N° 2- 02. Caracas: Cip.
- \_\_\_\_\_ (2009). *Y salimos a matar gente. Perfil del delincuente violento de origen popular venezolano*. Caracas: LUZ / Cip.
- Moreno, A. y González, V. (2008). *La Orientación como problema*. Caracas: Cip.
- Vethencourt, J. L. (1996). La madurez psicológica. En *Heterotopía*, n° 1-96. Pp.56-82. Caracas: Cip.